



Instituto de  
Relaciones  
Internacionales



americadelnorte@iri.edu.ar

# Artículos

## Clinton y Trump de cara a las elecciones: campaña y propuestas del próximo Presidente de los Estados Unidos

*Guadalupe Dithurbide  
María Belén Serra<sup>1</sup>*

### Resumen

El presente artículo se propone analizar el devenir de la campaña para la presidencia en los Estados Unidos en el último año. El Departamento de América del Norte en el Anuario 2015 publicó un artículo donde se trabajó sobre el impacto que la campaña estadounidense tuvo en la relación entre los Estados Unidos y la región latinoamericana. En esta oportunidad se hará hincapié en la dinámica propia de la campaña electoral, la carrera de los candidatos Hillary Clinton y Donald Trump -demócrata y republicano, respectivamente-, sus alianzas políticas y plataformas oficiales luego de las Convenciones de los partidos en el mes de Julio.

**Palabras clave:** Estados Unidos; Campaña; Elecciones; Trump; Clinton

---

<sup>1</sup> Guadalupe Dithurbide es Licenciada en Relaciones Internacionales, adscripta a la cátedra Política Internacional Latinoamericana (Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales - UNR). Secretaria del Departamento de América del Norte del IRI, UNLP.

María Belén Serra es Licenciada en Relaciones Internacionales, adscripta a las cátedras Política Internacional Latinoamericana e Historia de las Relaciones Internacionales Latinoamericanas y Argentinas (Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales - UNR). Integrante del Departamento de América del Norte; IRI, UNLP.

## Sucedor a Obama

El próximo 8 de Noviembre los estadounidenses elegirán al 45º Presidente, quien sucederá en la Casa Blanca a Barack Obama luego de ocho años de administración. Sin dudas, un Presidente que intentó dejar su marca en la política doméstica norteamericana y, en ocasiones, lo logró: no sólo por ser el primer afroamericano en alcanzar la Presidencia, sino también por su impulso a la ley de reforma del programa federal de salud Medicare (reforma no casualmente conocida como Obamacare) y la tensión que durante su mandato caracterizó la relación entre el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo (controlado por el Partido Republicano durante seis años). Cabe recordar que cuando Obama asumió la presidencia, los Estados Unidos estaban sufriendo la embestida de la crisis financiera producto del estallido de la burbuja inmobiliaria (la crisis de las hipotecas subprime y la caída de Lehman Brothers).

En el escenario internacional se enfrentaba a un desprestigio creciente dado el evidente fracaso de la guerra global contra el terrorismo impulsada por George W. Bush en Afganistán e Irak, sumado a una creciente conflictividad en Irán y Siria, las primaveras árabes en el Magreb, el frágil equilibrio político en Egipto y Libia que desencadenaron graves crisis humanitarias. A lo largo de su gestión abarcó estas problemáticas con su impronta personal, a la que sumó los aportes de sus Secretarios de Estado: primero Hillary Clinton –actual candidata- y luego John Kerry. Las políticas impulsadas en materia de política exterior y defensa dejaron un sabor amargo, ya sea por las consecuencias posteriores a las intervenciones militares, como así también por la pasividad en situaciones críticas como en Siria. Con el devenir de los años las crisis domésticas en los países del Magreb y de Medio Oriente se han convertido en auténticas crisis humanitarias y se pagó el costo de estas políticas con vidas humanas y flujos incesantes de refugiados internacionales. De hecho, de acuerdo a las estadísticas ofrecidas por ACNUR (2016), el 54% de los refugiados en el mundo provienen de la República Árabe Siria (4.9 millones de personas), Afganistán (2.7 millones) y Somalia (1.1 millones).

Con la región latinoamericana el gran legado de Obama es el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Cuba luego de 54 años. Sobre el final de su mandato, el Presidente alcanzó uno de sus mayores logros en el vínculo regional, ya que se trata del final de una emblemática política norteamericana anclada en la lógica de la guerra fría. Este paso no fue inmediato, ya que se puede identificar el primer puntapié en el marco de la OEA en 2009 cuando, ante el reclamo de los países de la región, la delegación de los Estados Unidos permitió dejar sin efecto la resolución de 1962 que excluía al gobierno cubano del sistema interamericano<sup>2</sup>. El principal obstáculo que enfrenta la total normalización de las relaciones con la isla es el embargo económico que pesa sobre la misma, un reclamo histórico del gobierno cubano y de la comunidad latinoamericana. El levantamiento del embargo no depende de la voluntad del Poder Ejecutivo de los Estados Unidos (del Presidente o sus Secretarios), sino que desde la sanción de la Ley Helms-Burton en 1996 es potestad del Poder Legislativo, actualmente controlado por el Partido

---

<sup>2</sup> No obstante, esto no implicó, el regreso de Cuba a la OEA. El gobierno cubano se ha manifestado contrario a esta institución y su ingreso obligaría a una adecuación del sistema político a las normativas interamericanas en materia de defensa de la democracia.

Republicano (conocido también como Great Old Party, en adelante GOP) que se opone a su tratamiento.

No obstante, se anota entre sus fracasos la reforma migratoria integral, temática que hemos abordado con mayor profundidad en el Anuario 2015. Ante la imposibilidad de lograr una reforma integral, el Presidente avanzó por medio de acciones ejecutivas -decretos- beneficiando a una población de cinco millones de indocumentados. Sin embargo, se han interpuesto recursos judiciales declarando la inconstitucionalidad de dichas acciones ejecutivas y la última palabra (y oportunidad para Obama) la tiene la Corte Suprema cuya composición actual de ocho miembros luego de la muerte del Juez Scalia sentó las bases para un empate que mantiene firme las decisiones de las instancias inferiores.

## El voto latino en la carrera hacia la Casa Blanca

La cuestión migratoria se convirtió en un tópico destacado en la campaña política ya que los dos tradicionales partidos toman nota de la creciente influencia que el electorado de origen latino tiene en las encuestas, especialmente en algunos Estados claves. Además, afecta directamente las relaciones con México -socio comercial estratégico de las empresas estadounidenses- y sobre la imagen que Estados Unidos proyecta hacia toda la región latinoamericana.

El asunto escaló en el interés de los medios de comunicación y del electorado a medida que la campaña de Donald Trump avanzaba y así lo hacía también su retórica anti-inmigratoria alcanzando serias declaraciones de corte xenófobo sobre la población de origen mexicano que vive en los Estados Unidos (sea de forma legal o ilegal). Cabe preguntarnos, aquí, si el resultado del Brexit y la propaganda anti-inmigratoria en Europa no tuvieron un impacto colateral en los estadounidenses. Según una encuesta publicada por Pew Research Center, el 63% de los votantes registrados afirman que el tratamiento a las minorías es un tema importante en la definición de su voto, mientras que la inmigración alcanza un 70% (FINGERHUT, 2016).

Es importante poner en perspectiva el voto hispano en los Estados Unidos una vez más, como sucede en cada elección. En 2016 se proyecta que el electorado latino haya alcanzado el 11,9% de todos los votantes, muy cerca del 12,4% que representan los afroamericanos. Según Pew Research Center, el crecimiento del electorado latino tiene diversas fuentes: 3,2 millones de ciudadanos estadounidenses de origen latino cumplieron los 18 años -edad legal para votar-, 1,2 millones de inmigrantes hispánicos se convirtieron en ciudadanos estadounidenses y 130.000 puertorriqueños se trasladaron a los Estados Unidos. Un dato interesante es que de ellos, el 44% (11,9 millones de personas) son millenials, es decir que tienen entre 18 y 35 años (KROGSTAD, LOPEZ, LOPEZ, PASSEL y PATTEN, 19/01/2016).

A pesar de estas progresiones, es probable que la población latina continúe sub-representada por su baja tasa de participación electoral y porque demográficamente se ubican en Estados (California, Texas, Nueva York)<sup>3</sup> que no son "campos de batalla" en las elecciones

---

<sup>3</sup> Los Estados de California, Texas y Nueva York son muy importantes en la suma final de los votos electorales ya que aportan en total 122. Sin embargo, no se los considera "campos de batalla" ya que la preferencia de dichos

generales como Florida, Nevada o Colorado. Las consultoras afirman que los millenials están en condiciones de definir estas elecciones, ya que son la mayor y más diversa población de votantes (75 millones de personas), y sus preferencias los ubican en el centro del espectro político con una impronta liberal y de mayor compromiso con la comunidad (SPORTELLI, 18/05/2016).

Hace ya varios años ambos partidos han tomado nota de este cambio en la composición socio-demográfica del electorado y la forma en que impacta en sus plataformas electorales. Cuando el GOP comenzó la carrera hacia la nominación de un candidato a las elecciones presidenciales en 2016 el pelotón republicano era numeroso y todas las cámaras apuntaban a los personajes más destacados de la arena política tradicional: Jeb Bush, Marco Rubio y Ted Cruz. Como un hecho anecdótico se veía la aparición del magnate inmobiliario Donald Trump, más conocido por sus reality shows y sus apariciones mediáticas que por su compromiso político. Sin embargo, la campaña de Donald Trump fue tan exitosa que logró los delegados necesarios - 1237- para su nominación meses antes que la Convención Republicana donde finalmente alcanzó los 1543 delegados, aventajando ampliamente a Ted Cruz -559-, Marco Rubio -167- y Kasich - 161- (ANDREWS, BENNET y PARLAPIANO, 05/07/2016).

Por el lado demócrata, la nominación de Hillary Clinton se presentaba como evidente, pero el senador por el estado de Vermont, Bernie Sanders, dio batalla hasta el final. Quizás el mayor logro de Bernie Sanders no haya sido su espectacular salto a popularidad, sino el lograr imponer una agenda anti-establishment como plataforma de campaña y el movilizar un electorado joven y progresista para involucrarse en la política. Aunque Clinton haya conseguido 2807 delegados, Sanders reunió 1894 un número más que interesante y ganó las primarias en Estados del mid-west como Indiana, Michigan y Wisconsin, Montana, Oklahoma, así como también su home-state Vermont, Rhode Island entre otros caucus (ANDREWS, BENNET y PARLAPIANO, 05/07/2016).

Un resultado no esperado de la campaña fue el cisma que generaron al interior de cada partido las agendas de los candidatos. El partido Demócrata se enfrentó a un dilema, ¿Cómo mostrarse como un frente unido ante el electorado si un candidato (Sanders) se pronuncia públicamente contra el establishment político-económico norteamericano de cuyo núcleo surge la otra candidata (Clinton)? ¿Cómo evitar la dispersión de ese voto demócrata ante el avasallante crecimiento de Donald Trump en las encuestas? Este escenario obligó a los demócratas a plantear una estrategia común, y aunque Sanders demoró su pronunciamiento a favor de Hillary Clinton, finalmente lo hizo, y logró que algunos puntos de su agenda sean tomados por la candidata como plataforma de campaña como se verá más adelante. Quizás sea una solución temporal, ya que las diferencias entre los seguidores de uno y otro candidato son evidentes. El desafío es, sin lugar a dudas, evitar que ese voto se disperse en las generales de noviembre.

En el lado republicano, el cisma Trump fue mucho mayor, generando grietas abiertas dentro del GOP. De hecho, el segundo candidato con mayor número de delegados -Ted Cruz- no brindó su apoyo a la candidatura de Trump en la Convención Republicana en Cleveland y algunos referentes del partido como el ex candidato presidencial Mitt Romney, Jeb Bush y el Gobernador de Ohio John Kasich se han distanciado del candidato. El hecho que la retórica de Trump se

---

electores es marcada y no ofrece mucho margen de incertidumbre como lo hacen los *swing states* o aquellos donde la preferencia ha ido variando en las últimas elecciones.

centre en la polarización y en la crítica personal a los adversarios obliga a sus interlocutores a tomar posición sobre los temas. Sea en la inmigración, en el impacto que el libre comercio tiene sobre la creación de trabajo en las fábricas de Estados Unidos, sobre la libertad de religión o sobre la agenda LGTBI<sup>4</sup>, sus afirmaciones generan polémica. De este modo, incomoda al heterogéneo electorado republicano, cuyos intereses varían según el estrato social, la composición racial o hasta su ubicación geográfica. El elector prototípico de Donald Trump en las primarias es blanco, de clase media-baja, de clase obrera y con bajo nivel educativo, un sector que no se siente defendido por la clase política neoliberal tradicional, incluyendo a las gestiones republicanas.

### Plataformas electorales y principales propuestas

Los programas de los dos candidatos son visiblemente diferentes, a partir del viraje de la plataforma de Hillary Clinton y de las polémicas declaraciones que ha hecho Donald Trump en los últimos meses. Se trata de una carrera electoral cargada de acusaciones cruzadas y una revisión generalizada del legado de Barack Obama y sus principales políticas.

En lo que respecta al escenario doméstico, las propuestas demócratas evidencian un contenido más progresista, tomando en consideración la sorpresiva influencia de Sanders en las encuestas. La abolición a la pena de muerte en todo el país, el aumento del salario mínimo y una profundización del Medicare son algunas de los ítems más llamativos. Sin embargo, Clinton decidió separarse de dos puntos de la plataforma de Sanders que resultaban más polémicos: la prohibición del sistema de extracción de hidrocarburos por fractura hidráulica, usualmente conocido como fracking, y el diseño de un nuevo programa de seguros médicos más abarcativo.

Otra de las propuestas novedosas de la plataforma de la candidata es concluir con las detenciones de familias de inmigrantes indocumentados, fomentando políticas con un cariz más humanitario en su tratamiento. Se habla incluso de profundizar la política de Obama para asistir y aliviar a estas familias, evitando deportar a quienes hayan llegado de niños a suelo norteamericano. Esto se debe principalmente al lobby que ejercieron los congresistas latinos en el seno del Partido Demócrata y de la relevancia del voto latino en estas elecciones.

En el caso del Partido Republicano, se ha generado controversia por el fuerte tenor de las declaraciones del candidato Donald Trump, sumado al show mediático que resultó de la Convención Republicana. Las claves de la plataforma del magnate se basan en la rebaja de impuestos, la simplificación de la normativa tributaria estadounidense y, principalmente, en el cierre de fronteras para mejorar los salarios y la seguridad a los norteamericanos, deportando inmigrantes.

Una de las primeras propuestas de la campaña de Trump fue construir un muro a lo largo de toda la frontera sur, como parte de un programa para aliviar la inmigración en Estados Unidos. Este muro sería financiado por México, sumado a la confiscación de sueldos ilegales y el incremento del costo de visado de representantes oficiales y diplomáticos mexicanos, debido a que "los líderes de México se han aprovechado de EE. UU. al usar la inmigración ilegal para

---

<sup>4</sup> La sigla refiere a la comunidad conformada por lesbianas, gays, personas trans, bisexuales e intersex.

exportar el crimen y la pobreza de su propio país (al igual que en otros países latinoamericanos)” (El Tiempo, 27/07/2016). Asimismo, Trump dijo que dejará sin efecto las órdenes ejecutivas de Obama que impiden expulsar tanto a los jóvenes indocumentados que llegaron al país siendo niños, como a los padres de ciudadanos estadounidenses o hijos con estatus legal.

Este bowl de políticas sobre inmigración se completaría con el endurecimiento de penas hacia quienes hayan ingresado y residan en Estados Unidos con un visado temporal y deseen quedarse más tiempo, y el chequeo de la capacidad financiera (respecto al alojamiento y manutención) de los turistas en su solicitud de entrada.

En lo que respecta a política exterior, Hillary Clinton considera a México como un vital aliado, respondiendo de esta manera a la xenófoba propuesta de su adversario sobre la construcción del muro. La relación con Cuba también conservará los rasgos aperturistas heredados de la administración Obama, haciendo hincapié en derogar el embargo y facilitar el intercambio turístico entre ambos países. El último punto sensible en relación a América Latina es Venezuela, comprometiéndose la candidata a presionar al gobierno de Nicolás Maduro en el respeto a los Derechos Humanos y la voluntad popular.

En relación al plano económico de las Relaciones Exteriores, entiende que la red de acuerdos comerciales que posee Estados Unidos debe encauzarse y enfocarse en el escenario doméstico, es decir la creación de empleos y el progreso económico. Un ejemplo de ello es su intención de renegociar el NAFTA con Canadá y México, y sus críticas a la efectividad del Acuerdo Transpacífico, punto de discordia con su predecesor Obama.

En este campo, Donald Trump propone una política exterior que mezcla el aislacionismo con una mayor contundencia militar, focalizando sus comentarios sobre todo en el escenario del Oriente Medio. Primariamente, y al contrario de lo que la mayoría de representantes republicanos sostiene, haría respetar tajantemente el acuerdo entre las potencias occidentales e Irán en relación a la no-proliferación nuclear (una resolución que resultó extremadamente exhaustiva y compleja para la administración de Barack Obama), no sin ello criticar la debilidad del presidente saliente para acordar medidas más seguras para la región. También es partidario de enviar tropas norteamericanas a combatir al grupo Estado Islámico en Irak, señalando que la clave para derrotar a ese grupo pasa por arrebatarle los pozos petroleros que controla en suelo iraquí, recurso que luego debería ser destinado parcialmente al apoyo norteamericano en terreno. Finalmente, sostiene enérgicamente que Arabia Saudita debería “pagar” por su alianza vital con los Estados Unidos debido a los altos costos monetarios que este respaldo implica a la economía norteamericana.

Por último, en este punto, propone rever todos los acuerdos comerciales en los que participa Estados Unidos para responder mejor a sus intereses y reeditar las alianzas estratégicas con este cometido. También se posiciona en contra del Transpacífico, y si bien desea renegociar el NAFTA, ha dicho que crearía impuestos del 20 al 35% sobre importaciones, en especial en relación a la frontera sur.

Finalmente en relación a la regulación del uso de armas, tópico que ha generado un complejo debate al interior de la sociedad norteamericana recientemente por repetidos incidentes de violencia urbana y el apego de ésta a la Segunda Enmienda de la Constitución, Hillary Clinton

se muestra a favor de la creación de legislación que impida la compra a personas vinculadas con terrorismo o actividades delictivas. Una postura similar ha presentado Donald Trump tras el incidente de Orlando, tomando distancia así de la ortodoxia republicana y el poderoso lobby armamentístico.

## Reflexiones finales

Se avecina una elección histórica en Estados Unidos. Ambos candidatos, uno desde la polémica y el exacerbamiento de posiciones que pueden considerarse extremas, y otra a partir de la continuidad con el gobierno de Obama y una nueva impronta gracias a la influencia progresista de Bernie Sanders, compiten de lleno por la Presidencia de Estados Unidos, en un escenario doméstico de descontento por la situación económica.

Si bien las encuestas dan por ganadora a Hillary Clinton por un margen de aproximadamente 10 puntos (Clarín, 09/08/2016) que continúa creciendo, el apoyo que ha recibido Donald Trump por parte de los grupos más conservadores y nacionalistas del país y algunos lobbys económicos, como el armamentístico o el judío-israelí, genera grandes dudas acerca del margen de maniobra que el próximo presidente tendrá a la hora de ejecutar sus propuestas.

El peso de los grupos de interés involucrados en la política legislativa y el financiamiento de las campañas es un elemento destacado a la hora de analizar el posible escenario del próximo presidente o presidenta. Estos se convierten en actores clave en el juego político, brindando apoyo o bloqueando iniciativas, que se combinan también con los límites institucionales que enfrentan los Presidentes al frente del Poder Ejecutivo en el sistema político norteamericano, dados por el peso del Congreso y de los líderes de los partidos en las cámaras, como se evidenció en la administración de Obama que se repasó al inicio del artículo.

El perfil rupturista de Trump y su estilo discursivo agresivo probablemente enfrentarán obstáculos y dificultades para "hacer las cosas" -como sugirió su mujer Melania Trump en su discurso durante la Convención en Cleveland-, quien ha depositado una excesiva confianza en la voluntad individual por sobre la colectiva. Como sugieren diversos estudios del proceso de toma de decisión en la política norteamericana, entre ellos el tradicional realizado por Graham Allison, en este proceso intervienen e influyen una diversidad de actores con intereses en ocasiones conflictivos y competitivos, y esto significa que el Presidente no gobierna sólo sino que debe llegar a acuerdos y conciliar posiciones permanentemente. Por el contrario, el perfil moderado de Hillary Clinton y su vasta experiencia en diversos cargos políticos: electivos, como Senadora por Nueva York, o Ejecutivos como Secretaria de Estado -cargo en el que hizo gala del uso del smart power en la diplomacia, un concepto acuñado por Joseph Nye- o incluso como Primera Dama, pareciera adaptarse mejor a las expectativas y límites que se proyectan sobre la próxima administración.

## Bibliografía

ACNUR (2016) "Tendencias Globales: Desplazamiento forzado en 2015. Forzados a huir", publicación de ACNUR. Disponible en: <http://www.acnur.org/fileadmin/scripts/doc.php?file=fileadmin/Documentos/Publicaciones/2016/10627> (consultado el 15 de Agosto de 2016)

ANDREWS, W., BENNETT, K. y PARLAPIANO, A. (05/07/2016) "2016 delegates count and primary results", en sitio web de The New York Times. Disponible en: <http://www.nytimes.com/interactive/2016/us/elections/primary-calendar-and-results.html> (consultado el 15 de Agosto de 2016)

Clarín (09/08/2016) "Una nueva encuesta sigue dando amplia ventaja de Hillary sobre Trump", Sección Mundo. Disponible en: [http://www.clarin.com/mundo/encuesta-amplia-ventaja-Hillary-Trump\\_0\\_1628837179.html](http://www.clarin.com/mundo/encuesta-amplia-ventaja-Hillary-Trump_0_1628837179.html) (consultado el 11 de agosto de 2016)

El País (14/06/2016) "Hillary Clinton vs. Donald Trump: las propuestas de los candidatos". Disponible en: <http://elpais.com/especiales/2016/elecciones-eeuu/hillary-clinton-donald-trump/> (consultado el 11 de agosto de 2016)

El Tiempo (27/07/2016) "El menú de propuestas de Hillary Clinton y Donald Trump". Disponible en: <http://www.eltiempo.com/mundo/ee-uu-y-canada/propuestas-de-hillary-clinton-y-donald-trump/16655502> (consultado el 11 de agosto de 2016)

FINGERHUT, H. (2016), "Is treatment of minorities a key election issue? views differ by race, party", Pew Research Center, 13 de Julio de 2016. Disponible en: <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2016/07/13/partisan-racial-divides-exist-over-how-important-treatment-of-minorities-is-as-a-voting-issue/> (consultado el 15 de Agosto de 2016)

KROGSTAD, J.M., LOPEZ, M.H., LOPEZ G., PASSEL, J., y PATTEN, E. (2016) "Millenials make up almost half of latino eligible voters in 2016", Pew Research Center, 16 de Enero de 2016. Disponible en: <http://www.pewhispanic.org/2016/01/19/millennials-make-up-almost-half-of-latino-eligible-voters-in-2016/> (consultado el 15 de Agosto de 2016)

Perfil (26/07/2016) "Las propuestas económicas de Hillary Clinton y Donald Trump", Sección Mundo. Disponible en: <http://elpais.com/especiales/2016/elecciones-eeuu/hillary-clinton-donald-trump/> (consultado el 11 de agosto de 2016)

SPORTELLI, N. (18/05/2016) "Trump vs. Clinton, los millennials tienen la última palabra", en Revista Forbes, México. Disponible en: <http://www.forbes.com.mx/trump-vs-clinton-los-millennials-tienen-la-ultima-palabra/#gs.LS=XGSY> (consultado el 15 de Agosto de 2016)

Univisión Noticias (2016) "El país de Trump vs Clinton" Disponible en: <http://www.univision.com/noticias/elecciones-2016/grafico-comparativo-donald-trump-vs-hillary-clinton> (consultado el 11 de agosto de 2016)